

RESEÑAS DE LIBROS

I. Ediciones y técnica filológica

DETTORI, EMMANUELE, *Supplementum Grammaticum Graecum, volume I: Antidorus, Dionysius Iambus, Epigenes, Lysanias, Parmenon, Silenus, Simaristus, Simmias*, Leiden-Boston, Brill, 2019, 427 pp.

El volumen que nos ocupa es el primero de una serie que constituirá una obra más de referencia y consulta de la editorial Brill. Está dirigida a helenistas y se nos dice que será complementaria del *Jacoby online*, especialmente de *Die Fragmente der griechischen Historiker IV*. El objetivo de la colección es la recopilación exhaustiva de los testimonios y fragmentos de los gramáticos griegos relacionados con la crítica textual, la exégesis literaria, la gramática, la biografía o la etimología. La editorial anuncia su propósito de publicar en total 9 volúmenes. A partir del año 2023 el *Supplementum Grammaticum Graecum* aparecerá dentro de las obras de referencia *online* y los suplementos añadidos posteriormente estarán únicamente en este formato. Brill anuncia la próxima publicación del segundo volumen dedicado a Antímaco de Colofón a cargo de la Prof. Marta Fogagnolo, cuya aparición estaba prevista para el mes mayo de 2020.

Los distintos volúmenes presentarán los capítulos redactados en italiano con el esquema que presenta el primero de ellos, cuya edición se ha encomendado al Prof. Emanuele Dettori: el nombre del gramático y el siglo en el que vivió, el título de la obra que redactó, cuando es posible, una introducción en la que se reúnen todas las noticias sobre su biografía y obra y una recopilación de todos los testimonios y fuentes en versión original que aludan a ellos en el amplio sentido de la palabra, incluso cuando sean dudosas, es decir, cuando la asignación al gramático sea (por ejemplo) una conjetura verosímil de alguno de los editores anteriores de los fragmentos. Para cada uno de los testimonios se aporta la relación de manuscritos de las fuentes recopiladas, el texto con un aparato crítico (por primera vez en muchos casos), la traducción y un comentario. Al final del libro figura la amplia bibliografía utilizada (pp. 371-406), los índices de las fuentes, de las citas literarias, de los temas abordados y de los términos comentados por los gramáticos.

Dado que la estructura final del *Supplementum Grammaticum Graecum* (SGG) será una base de datos en la que se agruparán alfabéticamente los distintos gramáticos griegos, Dettori nos dice que en este volumen primero la selección se ha hecho

de forma aleatoria aunque todos los autores elegidos pertenecen a los inicios de la filología helenística (siglos IV-II a. C.).

Conviene llamar la atención de antemano sobre el enorme trabajo llevado a cabo por el autor, no solo en lo que hace a la recopilación de las fuentes, sino a la traducción de los fragmentos, no siempre sencilla, así como al análisis de los términos abordados por los gramáticos, la mayor parte prácticamente desconocidos, de significado dudoso en ocasiones, incluso para los propios gramáticos que intentan aportar explicaciones etimológicas y ejemplos extraídos de obras literarias en otras.

Las noticias que nos han llegado de estos gramáticos son tan escasas que a veces ha habido dudas incluso en el nombre de alguno de ellos, como en el caso de Parmenón de Bizancio: Παρμενίων ha sido la forma elegida por algunos editores a partir de Nicole (1891) en lugar de la correcta Παρμένων. Del título de la obra que escribió únicamente tenemos noticia a través de Ateneo, quien menciona expresamente a Parmenón como autor del tratado Περὶ διαλέκτου en un largo pasaje (Ath. XI 498a-499b, 499e-500c) en el que analiza el término σκύφος (un tipo de vaso) y sus variantes, ilustradas con pasajes de diferentes autores de la literatura griega. Pues bien, el título ha sido corregido con frecuencia en Περὶ διαλέκτων y aceptado como tal por una tradición de estudiosos que remonta a 1583 (Dalechamps) hasta nuestros días, 2009 (Schironi). Este botón de muestra ejemplifica muy claramente las dificultades a las que se ha enfrentado el autor del libro, quien ha retomado unas fuentes fragmentarias estudiadas desde antiguo y ha tenido que pulir el texto cotejando las distintas ediciones y rastrear los datos a veces erróneos transmitidos y aceptados posteriormente en un largo espacio de tiempo.

En el capítulo dedicado a Parmenón de Bizancio, al hilo de una de las fuentes analizadas transmitida a través de un escolio de la *Iliada* en el que se afirma que según este gramático chipriotas, arcadios y lacedemonios utilizan προαλές¹ ‘inclinados’ con el valor de κατάντες ‘en descenso, cuesta abajo’, me ha llamado la atención que el autor incluya en su parte final una lista de las glosas de Hesiquio (mayoritariamente, junto a otras procedentes de escolios, del *Et. Sym.*, Focio y otros) atribuidas al dialecto laconio, pp. 208-226. El catálogo, al menos en lo que hace a Hesiquio, no es completo y, aunque resulta de gran interés, no se explica el motivo que ha inducido a Dettori a tomar esta decisión (¿quizá porque algunas podrían proceder del tratado de Parmenón?). Cabe decir otro tanto en la sección dedicada a Sileno, autor de una obra titulada Γλῶσσαί. Después del comentario a una de las fuentes en la que se señala que según este gramático los eolios llamaban κελέβη al ποτήριον, el autor añade después una lista (por lo demás interesantísima) de glosas atribuidas por distintos autores antiguos a esta variedad dialectal, pp. 266-268.

¹ προαλες en el *LSJ s.u.* προαλής, -ές

La edición cuidadísimamente preparada por Dettori es una fuente de información ineludible para todos los estudiosos del griego antiguo. Debemos agradecerle que haya puesto a nuestra disposición los datos fiables y de primera mano de estos gramáticos griegos, que a partir de ahora resultan mucho más accesibles. Con este volumen en la mano podemos obtener, sin duda, progresos en nuestros estudios sobre el léxico griego especializado y técnico, la antroponimia o la dialectología, por poner un ejemplo. Los diccionarios de griego podrán actualizar las lecturas de las palabras analizadas por los gramáticos; la referencia a la edición de Dettori será obligada.

No cabe ninguna duda de que el *SGG* va a suponer un avance importante en los estudios del griego antiguo porque facilita a los investigadores el uso y manejo de la información que pueden proporcionar los gramáticos griegos. Se trata de una herramienta útil, muy valiosa y de fácil manejo que puede proporcionar un impulso importante a nuevos estudios.

ARACELI STRIANO

Universidad Autónoma de Madrid

MARCIANO MINEO FÉLIX CAPELA, *Las Nupcias de Filología y Mercurio. Volumen II. Libros III-V: el Triuium*. Introducción y coordinación de Fernando Navarro Antolín. Edición crítica, traducción y notas de Baldomero Macías Rosendo (*Gramática*), Fuensanta Garrido Domené (*Dialéctica*), y Fernando Navarro Antolín (*Retórica*), Colección Alma Mater, Madrid, CSIC, 2018, LXXXVIII + 412 pp.

Con verdadera satisfacción damos la bienvenida al segundo volumen aparecido en la colección Alma Mater de la obra de Marciano Capela *Las nupcias de Filología y Mercurio*, que contiene la habitual edición bilingüe anotada de los libros III-V, los correspondientes al *triuium*, por parte del equipo liderado por Fernando Navarro Antolín, grandes especialistas en el autor². Se trata de la primera edición crítica del texto de Marciano en España, y también de la primera traducción al castellano del *triuium* completo, aunque ya había sido publicada una primera traducción de los libros III y V en los años noventa del pasado siglo³.

² El primer volumen es F. Navarro Antolín (ed.), *Marciano Mineo Félix Capela: Las nupcias de Filología y Mercurio, volumen I, libros I-II: las bodas místicas*, Colección Alma Mater, Madrid, CSIC, 2016, CLXIV + 160 pp.

³ P. R. Díaz y Díaz, «Marciano Capela: Libro III: La Gramática (Traducción y Notas)», *Fl. Ilib.* 6, 1995, pp. 109-155, y «Marciano Capela: Libro V: La Retórica (Traducción y Notas)», *Fl. Ilib.* 2, 1991, pp. 117-159.

Como es habitual en la colección, la edición va precedida de una introducción seguida de una amplia bibliografía. Sin embargo, en este volumen no se incluyen todos los aspectos que podrían interesar a un lector de la obra, ya que el texto aborda directamente cuestiones relativas a las fuentes de los libros III-V, y solo en su apartado 4, titulado «La presente edición», se remite al lector a lo expuesto en el primer volumen. Entendemos que, para todo lo referente a la vida y cronología del autor, a la estructura, estilo y características generales de la obra, o a la pervivencia e influencia de su contenido, los editores suponen que el lector ya sabe que puede consultar la introducción al primer volumen, aunque no se nos indique. Se habría agradecido una breve nota al comienzo de la introducción señalando esto.

Así, la introducción se convierte más bien en un interesante estudio parcial sobre cada uno de los libros, pero principalmente para lo referido a los modelos y fuentes de que Marciano Capela se sirvió para los temas desarrollados en cada uno. Para el libro III, dedicado a la Gramática, se expone en una primera parte una historia de la disciplina en la Antigüedad, que analiza cada uno de los autores y corrientes más importantes, de forma sucinta pero atinada; en segundo lugar, se estudia brevemente la teoría gramatical que Marciano expone y las fuentes de que se sirvió. Los otros dos libros reciben el mismo tratamiento: del libro IV, sobre la Dialéctica, se expone, de forma un poco más extensa, la historia de la Dialéctica a lo largo de la Antigüedad y las fuentes y la estructura del propio libro en *Las nupcias*; y exactamente tiene el mismo esquema lo comentado a propósito de la Retórica (libro V). Hay que señalar que todo el estudio está abundantemente documentado por la bibliografía más útil y actualizada.

El grueso del volumen lo conforman la propia edición crítica y la traducción en paralelo. A diferencia del volumen I, en este caso cada libro ha sido editado, traducido y anotado por un especialista diferente: Baldomero Macías Rosendo se encarga del libro III sobre la Gramática, Fuensanta Garrido Domené del IV sobre la Dialéctica, y Fernando Navarro Antolín del V sobre la Retórica, además de coordinar el volumen y ser autor de la introducción.

Se trata de una edición crítica muy cuidada, en la que resulta evidente la exhaustividad de los manuscritos colacionados, a la que se une una revisión de todas las ediciones anteriores y las notas críticas hasta la fecha, e incluso algunas conjeturas por parte de los editores. El aparato resulta claro y útil tanto para un lector casual como para los especialistas. La traducción que acompaña al texto es muy cuidada y literal, además de accesible, lo cual resulta ciertamente útil debido a la naturaleza en muchas ocasiones oscura y recargada del texto original. La completan numerosas notas al pie de diferentes tipos, que aclaran los abundantes puntos oscuros del texto, así como la lengua y el contexto histórico y literario de cada pasaje, y que sirven en buena medida de comentario al texto, aunque en el libro III son más escasas.

Se puede decir que estamos ante una edición de referencia de la obra de Marciano, que tanto hemos venido echando de menos, y que esperamos que continúe en

un futuro próximo con la publicación del *quadriuium*. A pesar del renovado interés en los últimos tiempos por la obra⁴, y de su incontestable valor como compendio de la sabiduría de su época, extremos ambos bien documentados en esta edición que reseñamos, el *De Nuptiis* sigue siendo un texto más bien desconocido, incluso en ambientes académicos. Este volumen, junto con el primero y los futuros que se publiquen, van a remediar sin duda esta carencia, permitiendo un acceso sin trabas a una de las sátiras menipeas más extraordinarias que hemos heredado de la Antigüedad.

SANDRA ROMANO MARTÍN
Universidad Autónoma de Madrid

LÓPEZ FONSECA, ANTONIO y TORRES SANTO DOMINGO, MARTA (eds.), *Catálogo de manuscritos medievales de la Biblioteca Histórica «Marqués de Valdecilla» (Universidad Complutense de Madrid)*, Madrid, Ediciones Complutense, 2019, 923 pp.

A finales del s. XV, el Cardenal Cisneros recibía autorización pontificia para reformar el Estudio General de la villa de Alcalá, naciendo así el Colegio Mayor de San Ildefonso. La creación de una biblioteca tanto para uso universitario como para el proyecto editorial de la *Biblia políglota complutense* fue una prioridad para el prelado, y hacia 1512 ya se habían adquirido unos 1.075 volúmenes.

El fondo primitivo, conocido como *fondo cisneriano* o *manuscritos medievales*, estaba compuesto por 161 manuscritos de los siglos IX al XVI, de los que conservamos 150. Es de marcado carácter filológico y teológico, pero no es exclusivo de estas materias. Del reducido conjunto griego destacan el BH MSS 30, códice del s. X y que contiene uno de los mejores textos para el *Lexicon* de Pseudo Cirilo de Alejandría, y el menologio del BH MSS 26, del s. XIV. Entre los latinos, destacan el BH MSS 131, un códice datado hacia 850 que transmite el *In honorem Sanctae Crucis* de Rabano Mauro; el BH MSS 31, la única *Biblia* visigótica (o mozárabe) del s. IX que ha sobrevivido, aunque muy dañada, de las dos que tenía la biblioteca cisneriana, o el BH MSS 138, una *Biblia* historial (*Breuiarium Historiae Catholicae*), de los ss. XIII o XIV, que perteneció a Jiménez de Rada.

El 11 de abril de 2019 se presentaba en la Biblioteca Histórica «Marqués de Valdecilla» la obra que aquí reseñamos. 22 investigadores de diferentes disciplinas

⁴ Por ejemplo, en Francia se están publicando desde 2002 ediciones bilingües anotadas de libros individuales de *Las nupcias* en la prestigiosa colección Les Belles Lettres, pero solo han aparecido hasta el momento los libros I, IV, V, VII y IX. Para una revisión de todas las ediciones y traducciones recientes de la obra, véanse las pp. LXXXI-CIX del volumen I, citado en la primera nota de esta reseña.

e instituciones nacionales y extranjeras, dirigidos por el profesor de la Universidad Complutense Antonio López Fonseca y la directora de la Biblioteca Histórica, Marta Torres Santo Domingo, y con Elisa Ruiz García, profesora de esta misma casa, como directora técnica, aunaron esfuerzos y conocimientos para sacar adelante una obra científica, rigurosa y que, a pesar de la disparidad de lenguas (clásicas y romances) y peculiaridades de cada ejemplar, gozara de uniformidad a la hora de exponer la información de cada manuscrito del susodicho fondo.

Quizá sea llamativo que todavía en 2019 un conjunto de esta antigüedad e importancia careciera de catálogo. Los fondos manuscritos españoles, y en particular este de la Complutense, no son desconocidos. Aunque los primeros inventarios se datan ca. 1496-1509 y 1510-1512 (el segundo incluye también una descripción de la distribución de los ejemplares en la sala de la biblioteca), y ya dedicados exclusivamente a los manuscritos en 1745 y 1800, el catálogo más completo hasta el momento, el *Catálogo de los manuscritos existentes en la Biblioteca del Noviciado de la Universidad de Alcalá*, de José Villa-Amil y Castro, se publicó en 1878. Las diferentes crisis sucedidas desde 2006 han impedido a la Biblioteca Histórica de la UCM llevar a cabo un «catálogo completo de los manuscritos medievales, realizado con criterios codicológicos y que permitieran tener una visión amplia y exhaustiva de la rica colección complutense» (p. 15). Habría que esperar a 2016 para que, por iniciativa de López Fonseca, entonces también director de publicaciones, se pusiera en marcha el presente proyecto. Mientras, la institución ha llevado a cabo la digitalización de parte del fondo, que está disponible para consulta libre y gratuita en el portal de la Biblioteca UCM.

El resultado de esta labor investigadora se ha materializado en un ejemplar de casi 1.000 páginas, con fotografías a color de algunos folios de los manuscritos más relevantes. Lo abre un prólogo del entonces rector, el profesor Carlos Andradás (p. 7). El primer capítulo, «La difusión del Patrimonio Bibliográfico de la Universidad Complutense de Madrid: los manuscritos medievales» (pp. 9-17), a cargo de López Fonseca, se centra en cuestiones legales y administrativas relativas a la gestión y difusión del patrimonio histórico y bibliográfico. Los capítulos siguientes nos introducen en la historia del fondo y su situación actual. Las pp. 19-26, «La Biblioteca Histórica “Marqués de Valdecilla” de la Universidad Complutense de Madrid y su colección de manuscritos medievales», corren a cargo de Torres Santo Domingo, mientras que las pp. 27-35, «El primitivo fondo cisneriano complutense», son obra de Ruiz García. De gran importancia, tanto para investigadores que necesiten describir manuscritos como para otras instituciones que se embarquen en una actividad semejante, son las pp. 37-45. En ellas, López Fonseca y Álvaro Cancela Cilleruelo describen todos los apartados que tienen las fichas que recogen la información de cada manuscrito y explican los criterios que se han seguido para salvar los problemas surgidos ante un panorama tan diverso. Se complementa con las abreviaturas utilizadas (pp. 49-52; la p. 47 es el índice de colaboradores). El catálogo en sí empieza por los manuscritos hebreos y arameos

(pp. 55-140); sigue con los griegos (pp. 141-171), y por último con el conjunto de los latinos, incluidos nueve en castellano y uno bilingüe latín-catalán (pp. 173-778). El anexo «Manuscritos del Colegio Mayor San Ildefonso perdidos en la Guerra Civil (1936-1939)» (pp. 779-783), obra de Mercedes Cabello Martín, Cancela Cilleruelo y Torres Santo Domingo, incluye los once manuscritos no conservados. Cierra el volumen un apartado de índices (pp. 787-874), elaborado por Cancela Cilleruelo, que recoge las secciones de autores, títulos e inicios de textos según lenguas, en el mismo orden que se exponen los manuscritos, materias, poseedores, responsables secundarios, códices dados, códices citados, tanto de esta biblioteca como de otras, y filigranas identificadas o mencionadas, sin calcos. Iván López Martín ha compilado la bibliografía citada (pp. 875-915). El índice ocupa las pp. 917-923.

Es sin duda una obra modélica y moderna a la que es difícil encontrarle alguna pega. Quizá se eche en falta alguna sección específica dedicada a cuestiones como la encuadernación, pero su ausencia se suple con las referencias bibliográficas. Hay que hacer una lectura muy detallada para encontrar algún gazapo ortotipográfico, pero en cualquier caso en absoluto desmerecen la obra.

Como bien indica López Fonseca en las pp. 12 y 15-16, este catálogo no es un punto de llegada, sino un nuevo punto de partida, que sin duda pone a disposición del investigador un instrumento utilísimo para posteriores estudios y ediciones que contemplen los ejemplares de este fondo. Sin embargo, consideramos que será de interés para cualquiera, no necesariamente especialista, que quiera conocer la historia de la difusión del conocimiento científico clásico en España o de parte de su patrimonio bibliográfico.

CARMEN GARCÍA BUENO

Universidad Complutense de Madrid

II. *Lingüística*

MATHYS, AUDREY, *Adverbes et participes en grec ancien. Morphologie et syntaxe des formes en -ως dérivées de participes d'Homère à Polybe*, Cahiers de l'ERAC 16, Mont-Saint-Aignan, Presses des Universités de Rouen et du Havre, 2019, 228 pp.

A pesar de su antigüedad, los textos griegos antiguos no están, en contra de lo que se pudiera pensar, plenamente explorados y desentrañados. Al contrario, es posible encontrar elementos que han pasado inadvertidos a los ojos de los estudiosos de la lengua griega durante siglos. Es el caso del objeto de estudio de este libro de Audrey Mathys, los adverbios en -ως formados sobre participios (p. ej. δεόντως, τυχόντως, εικότως, ἐπισταμένως, τεταγμένως, etc.), que no habían recibido una atención específica hasta este momento, quizá por su aparente transparencia y sencillez. Esta categoría, poco frecuente en griego, se puede encontrar en otras

lenguas indoeuropeas que cita la autora (lituano, inglés, antiguo alto alemán), a las que cabría añadir, para un número pequeño de casos, el español (veladamente, airadamente, pausadamente, etc.).

Tras una breve introducción en la que expone el objeto de estudio, la composición del corpus, los principales problemas metodológicos y la estructura de la obra, la autora dedica el primer capítulo (§1 «Morphologie») a la formación de estos adverbios, específicamente a las formas participiales que sirven de base para los adverbios en -ως.

El segundo capítulo del libro (§2 «Syntaxe des formes dérivées de participes parfaits médiopassifs») aborda el grupo más abundante y diverso de adverbios con base participial y el único que la autora considera realmente productivo en griego antiguo, el de las formas en -ως formadas sobre participios perfectos mediopasivos.

Al resto de formas dedica los capítulos 3 a 7. En el primero de ellos (§3 «Quelques remarques générales sur les formes en -ως issues de participes présents, aoristes, et parfait actifs»), ofrece una panorámica de estas formas y algunas características generales. Los siguientes capítulos se centran en otras posibles explicaciones para la aparición de estas formas: la construcción de acusativo absoluto (§4 «Formes en -ως dérivées de participes et accusatifs absolus») y los adjetivos y participios con función predicativa (§5 «*Praedicativum* et formes en -ως dérivées de participes»).

El sexto capítulo (§6 «Contextes à coréférence: le rôle des types de procès») se centra en los contextos en los que hay correferencia entre sujeto de la acción principal y el del participio que sirve como base para la formación del adverbio y en la importancia del tipo de proceso (en términos, principalmente, de *Aktionsart*) que expresan.

A continuación (§7 «Étude de quelques cas particuliers»), Mathys atiende a unos pocos adverbios con base participial que pueden expresar una valoración del hablante sobre la ilocución. Como bien indica la propia autora, esta característica es común con los adverbios con base adjetival.

Tras este análisis se refrenda una conclusión que se había anticipado en el segundo capítulo: los adverbios en -ως con base participial funcionan de manera equiparable a los que de base adjetival. Además, el proceso toma generalmente como punto de partida una adjetivación previa de los participios que sirven como base. Así se observa en el octavo capítulo (§8 «Formes en -ως dérivées de participes et adjectivation»), que contrasta y ordena las principales conclusiones alcanzadas en los capítulos anteriores. Tras ello, la autora ofrece una conclusión general de todo el estudio.

Antes de la bibliografía y el *index locorum*, Mathys ofrece unos interesantes anexos en los que se puede comprobar en qué contextos y en qué épocas se puede encontrar cada una de las formas estudiadas.

Aunque podría parecer que las conclusiones del estudio no suponen un gran avance, su principal virtud está en la exhaustividad con la que Mathys trata los datos de su corpus. A lo largo de los capítulos centrales del libro se van descartando las explicaciones contextuales y las posibles similitudes que estos adverbios podrían tener con otras construcciones. De este modo, a las conclusiones ya anticipadas se puede añadir que la sintaxis de estas formas presenta diferencias netas con las construcciones de acusativo absoluto y con los predicativos. Además, detecta posibles contextos de uso que pueden haber favorecido la extensión de esta formación.

Esta exhaustividad puede llegar a desorientar en ocasiones al lector, ya que el cuerpo de los capítulos no siempre cumple con aquello que anticipa su título. Así, por ejemplo, el capítulo 2 presta poca atención propiamente a la morfología, que no presenta ningún problema (se añade -ως del mismo modo que con cualquier adjetivo). El apartado 5.5.1, por su parte, trata sobre los pseudoparticipios ἔκων/ἄκων y los adjetivos ἐκούσιος/ἄκούσιος, lo que parece más un *excursus* que el objetivo principal del capítulo. Así también, por último, en el apartado 6.3.2 acerca de participios no dinámicos. Estos apartados podrían constituir secciones independientes o incluso artículos autónomos por su aparente falta de integración en el todo.

Algunos aspectos, por último, merecerían una atención mayor. En lo relativo a la rección de estos adverbios con base participial, Mathys indica que únicamente presenta un complemento en acusativo el adverbio ἐχόντως en las construcciones νοῦν / λόγον ἐχόντως, a la que Mathys califica de hipóstasis (p. 89 y 145). Estas construcciones en las que ἔχω actúa como verbo soporte podrían haberse explorado con algo más de profundidad para dar una visión más completa del fenómeno.

Del mismo modo, dado que la conclusión principal es que la formación de estos adverbios suele venir precedida de la adjetivación de los participios, podría haberse atendido a la frecuencia con la que los participios base aparecen en posición atributiva dentro de un sintagma nominal. Un análisis de este tipo habría complementado el ya llevado a cabo sobre su uso como atributo en oraciones copulativas.

Con todo, el presente libro supone un avance neto en nuestro conocimiento de este tipo de adverbios, habida cuenta de que los estudios previos eran prácticamente inexistentes. Además, el buen hacer y la exhaustividad demostrados por su autora dejan el campo bien delimitado y también con una serie de posibles interpretaciones descartadas. Quizá sea consecuencia de lo relativamente escasos que son los adverbios estudiados, pero resulta sorprendente y encomiable que un libro relativamente breve aborde de forma prácticamente completa un fenómeno tan poco conocido y lo haga con éxito y con unos resultados tan claros.

ALBERTO PARDAL PADÍN
Universidad de Salamanca

III. *Literatura y filosofía*

BÄRTSCHI, ARNOLD, *Titanen, Giganten und Riesen im antiken Epos. Eine literaturtheoretische Neuinterpretation*, Heidelberg, Universitätsverlag Winter, 2019, IX+465 pp.

Reelaboración de una tesis doctoral defendida en la Universidad de Bochum en 2017, la presente obra, tras un prefacio dedicado a dar las gracias a todas aquellas personas e instituciones que de un modo u otro fueron de ayuda a su autor en su cometido, distribuye su contenido entre una Introducción (pp. 1-36) y tres capítulos (no cuatro capítulos como se dice en el libro) dedicados a estudiar, el primero (pp. 37-103), las figuras gigantescas del epos greco-latino en las tres variedades anunciadas en el título del libro, desde el punto de vista de su hibridismo, el segundo (pp. 105-184) la ubicación topográfica y geopoética de dichas figuras, y el tercero, con mucho el más extenso (pp. 185-354), las figuras gigantescas posthoméricas. Un quinto capítulo resumiendo brevemente los resultados principales de la investigación según dice su autor (p. 35), no lo he encontrado por ninguna parte; de todos modos, la claridad expositiva y de estructuración y clasificación del material en el Índice, la Introducción y los sucesivos capítulos y apéndices del libro hacen casi innecesario un breve capítulo de conclusiones, las cuales, por otra parte, no serían nada fáciles de resumir dada la riqueza de contenidos, aspectos, épocas y detallados análisis textuales que componen el libro.

Siguen cuatro Apéndices en forma de índice, sumamente útiles para una localización rápida y para observar la propia función del material estudiado a lo largo del extenso corpus poético seleccionado: el primero, un Índice de pasajes de las figuras gigantescas del epos a lo largo de las *Argonáuticas* de Apolonio Rodio, de *Teogonía*, *Trabajos y Días* y *Escudo* hesiódicos, de *Iliada* y *Odisea*, de los *Posthomérica* de Quinto de Esmirna y de las *Argonáuticas* de Valerio Flaco, por este no aclarado orden, si bien su referencia al final de la Introducción (p. 36) sí que adopta el orden esperado «Homero, Hesíodo, Apolonio Rodio, Valerio Flaco y Quinto de Esmirna»; el segundo Apéndice consta de un Índice y tres mapas de la ubicación geográfica de dichas figuras según el relato de los respectivos poemas (ahora sí empezando por Homero y Hesíodo y terminando por Valerio Flaco y Quinto de Esmirna); el tercero y el cuarto, respectivamente unas Prerreflexiones sobre el total de las comparaciones y símiles en los *Posthomérica* —un componente del epos que juega un papel primordial en el presente estudio— y sobre la teórica y no siempre fácil diferenciación entre unas y otros, y una necesariamente larga relación de todos ellos distinguiendo las figuras a las que se aplican, el tipo de imagen y la fórmula introductoria de cada uno de ellos. La lista de bibliografía, que viene luego, no solo es muy amplia sino que es útilmente clasificada en Ediciones; Comentarios, Traducciones y Obras de consulta;

y Bibliografía secundaria, como es habitual en la tradición académica germánica. Se cierra el volumen con un Índice de pasajes citados muy extenso, como no podía ser menos al incluir los autores mencionados entre otros.

La Introducción se divide en tres partes, de las cuales la primera trata de las figuras gigantescas en la Antigüedad así como en el mundo moderno, el cual es un aspecto que el libro no quiere dejar de lado, haciéndose eco de la atención que las modernas artes visuales suelen prestar al fenómeno. En el mundo antiguo atiende a la sistematización de estos seres y su contraposición con los dioses Olímpicos en la *Teogonía* hesiódica y resto del epos, así como a su recepción en otros géneros de la tradición literaria. La segunda parte presta particular atención al potencial poético del Tifón homérico hasta Quinto de Esmirna, a partir de un par de símiles seguidos en *Il.* 2. 780ss. que lo contienen, con su gran capacidad de integración en el contexto y su poder de caracterización, más el valor añadido de ser el símil de gigantes más antiguo del epos que se nos ha transmitido. La tercera parte de la Introducción contiene un estado de la cuestión, que hasta ahora no había sido muy tratada y menos en su conjunto, y la metodología empleada, la cual combina eficazmente concepciones teórico-literarias como la narratología, la intertextualidad, la estética de la efectividad (*Wirkungsästhetik*), la geopoética y el hibridismo al servicio de una explicación netamente filológica de los textos. Esta metodología, sin duda, puede ser de aplicación a futuras investigaciones sobre los animales gigantes, a cuyo fin contribuirán asimismo los diversos apéndices del libro, no solo los de comparaciones y símiles posthoméricos.

En el primer capítulo de los tres de que consta el libro (cap. 2 según la enumeración del autor) son analizados diferentes aspectos del hibridismo gigantesco en perspectiva diacrónica, su aspecto conceptual en la Tifonomaquia hesiódica, como metáforas en Platón y Aristóteles, y como hibridismo literario en Luciano, el cual proporciona conocimientos fundamentales para la estética de la época imperial y su juego creativo con la tradición literaria. El segundo capítulo (cap. 3) estudia la ubicación topográfica y geopoética de las figuras gigantescas, ya sea en el marco literario en general, de manera retrospectiva en el epos arcaico, en su reintegración en el epos helenístico o en su literarización en el epos de época imperial. El enfoque diacrónico y la comparación directa entre *Odisea*, *Argonáuticas* de Apolonio Rodio y las de Valerio Flaco permiten ver, por un lado, determinadas tendencias en la función de los Gigantes en distintas épocas de la tradición épica, por otro lado, una cierta línea evolutiva del epos arcaico al de la época imperial. El tercer capítulo (cap. 4) está dedicado a las comparaciones y símiles de figuras gigantescas en los *Posthomérica* de Quinto de Esmirna, lo cual implica un intenso tratamiento de la conexión intra- e intertextual de dichas figuras así como de su importancia para la caracterización literaria, en correspondencia con los resultados del cap. primero sobre hibridismo y del cap. segundo sobre topografía y geopoética. Uno tras otro son investigados el

nexo intra- e intertextual entre ciertas figuras gigantesas y de héroes, la importancia de la temática gigantesca en los *Posthomeric*, la configuración de luchas cósmicas y el influjo de la *Teogonía* en los *Posthomeric*, la realización de luchas cósmicas a nivel de figuras y la correspondiente caracterización de estas en el momento final de la acción, el sucesivo alejamiento, en fin, de los héroes de una generación anterior respecto del mundo literario de los *Posthomeric*. La completa revisión del total de menciones de figuras gigantesas conlleva el intento de una interpretación global de esta temática en los *Posthomeric*.

Si bien el presente estudio no abarca el total de menciones y funcionalizaciones de las figuras gigantesas en el conjunto del epos antiguo, sino una selección de ejemplos especialmente significativos, esta es lo suficientemente representativa para poder inferir una cierta plausibilidad a las tendencias que se observan en la evolución de dichas figuras en el interior del género. También lo es para poder pensar en una fructífera aplicación del método a la obra de otros autores del epos tardío como Claudiano o, sobre todo, Nonno, en los cuales la presencia de figuras gigantesas aumenta de manera exponencial y requiere un estudio propio. El libro está muy bien editado y, aparte de los fallos señalados en la indicación de los capítulos y la introducción, los cuales bien podrían deberse, al menos en parte, al trasvase de la obra del formato tesis al formato libro, las únicas erratas que he encontrado están precisamente en la cita de mi edición de Hesíodo en la lista bibliográfica: ... *Hesíodo obras* (en lugar de *Hesíodo. Obras*) ... «Trabajos y Díaz» (en lugar de «Días»).

JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ DELGADO

Universidad de Salamanca

GUZMÁN, ANTONIO y MARTÍNEZ, JAVIER (eds.), *Animo decipiendi? Rethinking Fakes and Authorship in Classical, Late Antique, & Early Christian Works*, Groninga, Barkhuis, 2018, 326 pp.

El mundo de las falsificaciones y las falsedades en la cultura grecorromana ha sido objeto de volúmenes colectivos coordinados, la mayor parte de las veces, por Javier Martínez, docente en la Universidad de Oviedo y excelente filólogo. Esta es la sexta vez que ve la luz un libro sobre esa temática al cuidado del Prof. Martínez, que en esta ocasión comparte los honores de la edición con el prestigioso helenista Antonio Guzmán, que ha sido investigador principal del Proyecto de Investigación «Falsificaciones y falsificadores de textos antiguos» durante los últimos años. El tema de esta nueva entrega es el anonimato como tópico a considerar dentro de los estudios clásicos. La introducción corre a cargo del mentado Javier Martínez, y en ella se recorre

brevemente el contenido de los dieciocho trabajos de que consta *Animo decipiendi?* (que podríamos traducir al español como «¿Con ánimo de hacer trampas?»).

La obra se publica íntegramente en lengua inglesa y aparece repartida en cinco epígrafes: la referida «Introduction» de Martínez, cinco trabajos sobre «Greek Literature», otros cinco sobre «Latin Literature», cinco también sobre «Late Antique and Early Christian Works» y, por último, tres *papers* sobre «Epigraphy».

Los artículos consagrados a la literatura griega corren a cargo de Markus Hafner, que nos habla de la autoría compartida en la oratoria ática; Felipe G. Hernández Muñoz, que se centra en los hápax «relativos» en el *Corpus Demosthenicum*; Konstantinos Kapparis, que aborda el tema de los documentos falsos insertos en los textos de los oradores áticos; Klaus Lennartz, que trata de la célebre y apócrifa *Carta VII* de Platón, y Richard P. Martin, que versa sobre la figura del falsario Onomácritos.

Sobre literatura latina escriben Jackie Elliott («Authorship and Authority in the Preface to Justin's *Epitome of Trogus' Philippic Histories*»), Thomas G. Hendrickson («Spurious Manuscripts of Genuine Works: The Cases of Cicero and Virgil»), Joseph Pucci («Artistic Authority and the Impotency of Art: A Reading of Ausonius' Third Preface»), Paul Reichentanz («*Ea uera clementia erit – The Epistulae ad Caesarem in First Century AD Public Discourse*») y Markus Stachon («Young Vergil's Very First Poetic Exercises: Some Remarks on the Pseudo-Vergilian *Liber Distichon* (AL 250-257 Sh. B. = AL 256-263 R.)»).

Los estudios dedicados a la antigüedad tardía y a la primera literatura cristiana son: «Facts, Fakes or Fiction? Considering Ancient Quotations», de Christina Abenstein; «*Historia and Fabula: Dares Phrygius between Truth and Fiction in the Twelfth Century*», de Frederic Clark; «Tertullian's Attack on the Valentinians and the Rhetoric of Fake», de Luca Grillo; «Forging the Feel of Ancient Ethnography in Pseudo-Jerome's *Cosmography of Aethicus Ister*», de Antti Lampinen, y «The Author-Translator: Progress or Problem? Augustine on the *Vetus Latina* and Jerome's *Vulgata*», de Marius Mülke.

Clausura el libro una sección epigráfica con los tres trabajos que siguen: «Latin Inscriptions and the Eighteenth-Century Art Market», de Caroline Barron; «Fakes, Forgeries and Authenticity: The Curious Case of Flora», de Alison E. Cooley, y «Phantom Travels: On the Story of a Lycian Inscription», de Fritz Graf. Luego figuran los resúmenes de todos los artículos, unas pequeñas biografías de sus autores y dos índices muy útiles (de los que no deben nunca faltar en este tipo de libros colectivos), a saber, un *Index locorum* y un «General Index».

Las aportaciones contenidas en *Animo decipiendi?* atestiguan la calidad y vigencia de los estudios clásicos en el mundo occidental cuando nos adentramos en la tercera década del siglo XXI. De la lectura de todos los artículos se extraen provechosas enseñanzas. El que Frederic Clark, Assistant Professor of Classics de la University of Southern California, consagra a Dares Frigio ha conseguido interesarme de manera

muy especial por su temática, ya que los apócrifos sobre la leyenda troyana y sus continuaciones medievales han sido siempre un tema que me fascina y que no he dejado de cultivar como lector a lo largo del último medio siglo.

LUIS ALBERTO DE CUENCA

Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente Próximo, CSIC

LÓPEZ GREGORIS, ROSARIO (ed.), *Drama y dramaturgia en la escena romana. III Encuentro Internacional de Teatro Latino*, Zaragoza, Libros Pórtico, 2019, 381 pp.

Este volumen es resultado del proyecto de investigación «Drama y dramaturgia en Roma. Estudios filológicos y de edición» (FFI2016-74986-P), del que es IP la editora, y en concreto del III Encuentro Internacional de Teatro Latino, celebrado en la Universidad Autónoma de Madrid en septiembre de 2018. Al comienzo de este mismo proyecto vio la luz otro volumen, editado en esta ocasión por la profesora Carmen González Vázquez, *El teatro en otros géneros y otros géneros en el teatro. II Estudios de Teatro Romano en honor del Profesor Benjamín García-Hernández*, Zaragoza, Libros Pórtico, 2017 (cf. nuestra reseña en *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 37.2 [2017] pp. 341-344), resultado de unas jornadas que se habían celebrado en mayo de 2015. Y, si nos remontamos hasta 2012, encontramos el volumen correspondiente a las Primeras Jornadas Internacionales de Teatro Romano, editado también por la profesora Rosario López Gregoris, *Estudios sobre teatro romano: el mundo de los sentimientos y su expresión*, Zaragoza, Pórtico Libros, 2012 (cf. nuestra reseña en *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 33.1 [2013] pp. 215-217), fruto de las jornadas celebradas en septiembre de 2010 y que suponen el resultado del proyecto de investigación «La tragedia y la comedia romanas. Estudio y tradición», aunque el libro ya se editó en el marco del siguiente proyecto, «Comedia y tragedia romanas. Edición crítica, traducción y tradición». Hay que decir, pues, que nos encontramos ante un grupo tremendamente activo y cuya producción ha contribuido de forma sensible al enriquecimiento de los estudios sobre teatro romano en nuestro país, aportando enfoques absolutamente innovadores, como, por ejemplo, los de la pragmática, la recepción o la relación entre texto y espectáculo.

El objetivo que persigue el libro es estudiar la dramaturgia en el teatro latino, especialmente en las comedias de Plauto, pero también en el teatro de Terencio y Séneca, entendiendo «dramaturgia» en su sentido más etimológico (δραματουργία) de composición de obras dramáticas, pero también en el más actual de concepción escénica para la representación de los textos dramáticos. Los trabajos nos ayudan, pues, a entender la relación que hay entre texto y espectáculo, así como la naturaleza cultural de estos textos literarios que, en realidad, no son otra cosa que el soporte

de un espectáculo. En mi opinión, un tal enfoque es el único válido en nuestra aproximación a la escena romana. Y es que no hay que olvidar que el teatro es, a un tiempo, producción literaria y representación concreta, indefinidamente eterno (reproducible y renovable) e instantáneo (nunca reproducible en toda su identidad). El único elemento que resta como algo permanente es el texto escrito, que ejerce una intensa presión sobre todos los componentes de la representación. El análisis de los textos dramáticos se nos presenta como especialmente complejo, pues no se puede determinar el sentido del enunciado teniendo en cuenta solo su componente lingüístico, sino que hay que atender a su componente retórico, ligado a la situación de comunicación en que es emitido. Para lograr su objetivo, el volumen agrupa una serie de trabajos que ofrecen claves interpretativas del código ficcional con el que los romanos creaban y disfrutaban de su teatro. Como acabamos de señalar, la realidad de los estudios actuales demuestra la complejidad inherente al estudio de los textos dramáticos, unos textos cuyas claves escapan al libro y que ponen en relación dos experiencias: la del lector y la del espectador. Hoy son muchas las disciplinas involucradas en su estudio (Estudios Literarios, Teatrología, Pragmática, etc.) que buscan arrojar luz sobre la multiplicidad de códigos que conviven en la realidad escénica: estructura dramática del texto, el texto escénico —acotaciones implícitas y explícitas—, el perfil psicológico de los personajes y su influencia en los parlamentos, los nombres parlantes, la tipología y las convenciones dramáticas del teatro latino, etc. Y no podemos olvidarnos —Plauto no escribió para que nosotros leyéramos sus obras— de que el autor teatral se enfrenta a la paradoja de escribir como si estuviera hablando, de poner en boca de sus personajes de ficción diálogos en los que no se transparente la «textura» escrita.

El libro, con un total de dieciséis contribuciones, se estructura en tres secciones, a saber, I. Literatura y dramaturgia; II. Teatrología y dramaturgia; y III. Lingüística y dramaturgia. Los trabajos del primer apartado, como señala la editora en el Prólogo, «plantan cómo determinados aspectos temáticos del mundo antiguo pueden llegar a crear la estructura profunda de una comedia y permitir una lectura completamente novedosa y fructífera de una obra» (pp. 7-8). Los autores y títulos de este apartado son los siguientes: B. García-Hernández, «La magia como tercer plano dramático en *Amphitruo*: el cuclillo, la pátera, *Thessala* y el *praestigiator maxumus*» (pp. 13-34), se ocupa del elemento de la magia en *Amphitruo*; A. Torino, «Gli inferi come spazio scenico in Plauto» (pp. 35-51), aborda el mundo infernal, escenario presente en otras muchas escenas plautinas, en *Captiui*; P. Paré-Rey, «El desenlace de *Medea*: ¿Exhibición de artimañas o *ars dramaturgica*? (Séneca, *Medea*, vv. 982-1027)» (pp. 53-72), ofrece un interesante análisis que nos acerca a la muerte y la magia, a sus interconexiones en resonancias y ecos en la *Medea* de Séneca; C. Pentericci, «*Matris opera mala*. Il predominio femminile nell'intreccio del *Truculentus*» (pp. 73-91), nos acerca a la mirada femenina y su discurso, solidario con los personajes femeninos,

sí, pero también poderoso y audaz con los masculinos, circunstancia que configura la estructura de *Truculentus*; y R. M. Danese, «Costruzione dell'originalità stilistica nella commedia plautina. Esempi di riutilizzo creativo delle strutture drammaturgiche (*Asinaria* e *Truculentus*)» (pp. 93-105), estudia dos comedias de estructura paralela para proponer la identidad del personaje del *adulescens*.

El apartado II. Teatrología y dramaturgia se centra, en palabras de la editora, en el análisis de «los resortes dramáticos, aquellos que definen las convenciones del género y que [...] dan lugar a las tramas teatrales antiguas. Entre ellos, quizá el más conocido sea el metateatro» (p. 8). E. Skwara, «Metatheatre in Terence» (pp. 109-122), nos acerca a uno de los recursos más conocidos, que ha sido bien estudiado en Plauto pero no tanto en Terencio, en quien tiene una funcionalidad diferente; L. Pérez Gómez, «Acotaciones escénicas en *Pseudolus: quasi poeta et dominus gregis*» (pp. 123-143), propone una nueva estructura para esta comedia, más allá de la división en actos y escenas, basada en las entradas y salidas de personajes, a partir de los conceptos de macrosecuencia, secuencia mediana y microsecuencia; A. Tontini, «L'apporto degli umanisti alla drammatizzazione del testo» (pp. 145-167), nos acerca a las interesantes acotaciones escénicas de los humanistas, que, en cierto sentido, son parte de la reescritura del texto plautino; A. M.^a Martín Rodríguez, «A propósito de la *ratio etymologica* de *Staphyla: nomen* como vector de comportamiento escénico en *Aulularia*» (pp. 169-191), se centra en los nombres parlantes, tan usados por Plauto, como es el caso de la esclava Estáfila, ejemplo claro de ambigüedad semántica que puede sugerir diversas sensaciones en los espectadores; M.^a P. Pérez Álvarez, «*Mutuum – fenus* en el s. II a. C. Referencias plautinas a algunas leyes romanas» (pp. 193-219), mira al teatro desde la jurisprudencia y el concepto del préstamo, *mutuum*; y M. López López, «Significado escénico de la *sententia* en *Amphitruo* de Plauto» (pp. 221-245), se ocupa de un elemento muy habitual en los textos dramáticos, las *sententiae*, de su estructura, eufonía, etc. y su aportación a la representación.

Los trabajos centrados en los enfoques lingüísticos, sobre todo pragmáticos, constituyen «el apartado más novedoso de este acercamiento al teatro antiguo» (p. 9), según la profesora López Gregoris. Así, M.^a T. Quintillà Zanuy, «Función dramática de las expresiones proverbiales sobre animales en Plauto» (pp. 249-280), en un trabajo relacionado con el último del apartado anterior, ofrece un estudio de las unidades fraseológicas referidas al mundo animal concluyendo que ofrecen información codificada dramáticamente y ayudan a dramatizar el conflicto gracias a su *uis comica*; L. Berger, «Gestión de los turnos conversacionales en Plauto y Terencio: entre el habla y los silencios» (pp. 281-309), pone el foco en lo que ocurre en los silencios (pausa, intervalo y lapso) y en cómo su análisis puede ayudar a la atribución de intervenciones en pasajes con dificultades; L. Unceta Gómez, «La contribución de la Pragmática al análisis de la dinámica escénica. El caso de *Mostellaria*» (pp. 311-332), analiza pragmáticamente partículas y pronombres en el lenguaje dialógico

para recuperar información dramática que funciona como acotación; R. López Gregoris, «Abajo el telón: función de los versos de cierre en las comedias de Plauto» (pp. 333-359), presta atención a los versos de cierre de las comedias y a su función pragmática; por último, G. Bandini, «Finzioni e funzioni foniche nei *Menaechmi*» (pp. 361-373), reflexiona sobre el papel de algunas figuras fonéticas características de la poesía arcaica y utilizadas por los autores para ayudar al espectador a recordar determinados momentos de la comedia. El volumen se cierra con un Epílogo (pp. 375-381), que recoge los resúmenes que cuatro relatores redactaron de los debates que se producían al final de las sesiones, M. López López, A. M.^a Martín Rodríguez, L. Pérez Gómez y T. Quintillà.

En nuestra opinión, nos encontramos ante un volumen que contribuye claramente a entender que el «teatro para leer» puede ser un atentado contra la especificidad del lenguaje teatral por cuanto el teatro, en su calidad de texto, solo sirve en la medida en que da pie a un espectáculo. Leer, sin más, el texto teatral es traicionar la esencia del teatro, ya que no se «conforma» con una lectura, sino que precisa de una puesta en escena, que no es más que una segunda forma del texto teatral. No olvidemos que lo que caracteriza a estas obras y las distingue de las del resto de géneros es la utilización que de ellas se hace, su proyección más allá del texto. Dice la editora que espera que algunos de estos trabajos sean «seminales, porque abren nuevas vías de interpretación y sugieren lecturas novedosas» (p. 10). Apostamos por ello, sin duda. August Strindberg aseguraba que leer una obra de teatro es casi como leer una partitura. Este libro, sin duda, nos ayudará a escuchar el sonido que subyace a los textos dramáticos latinos.

ANTONIO LÓPEZ FONSECA
Universidad Complutense de Madrid

NOLLER, EVA MARIE, *Die Ordnung der Welt. Darstellungsformen von Dynamik, Statistik und Emergenz in Lucrez' De Rerum Natura*, Heidelberg, Universitätsverlag Winter, 2019, 257 pp.

quin etiam refert nostris in uersibus ipsis
cum quibus et quali sunt ordine quaeque locata

(Lucr. II 1013 s.: «Aún más, las letras aquí en nuestros versos mismos importa / con cuáles y en orden cuál cada cual con cuál se coloca», trad. de Agustín García Calvo). Muchas somos las personas, filólogos o no, filósofos o no, que por una razón u otra hemos dedicado incontables horas de nuestra vida a la lectura del *De rerum natura* de Lucrecio, un curioso tratado de física, como por milagro conver-

tido en un bellissimo poema épico, para acabar en guía de moral liberadora. Lucrecio despierta siempre pasiones, y quienes hemos tenido la fortuna de caer en sus manos, acabamos irremisiblemente fascinados por su persona y por su poesía. Por eso, es una suerte que de vez en cuando llegue a nuestro poder una tesis doctoral como la que origina este libro, *El orden del mundo*, presentada en mayo del año 2016 en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Heidelberg por Eva Marie Noller. Una obra (y comienzo la casa por el tejado, es decir, anticipando aquí el juicio global que me merece, que es por donde debería concluir mi reseña) realizada con un rigor, un conocimiento del asunto, de los precedentes y paralelismos en la filosofía griega, de la bibliografía moderna, de la obra de Lucrecio continuamente comentada, que pone en manos del lector un tratamiento exhaustivo y absolutamente convincente del sentido y la importancia del orden, «die Ordnung», en el planteamiento argumental y formal del *De rerum natura*. Las cosas, el mundo todo que nos rodea, están formadas por infinidad de átomos, pero para su constitución terminal como tales cosas, en el sentido más variado del término, opera una ordenación, un orden, que ofrece una preciosa y atractiva analogía con la ordenación de las letras para formar las palabras, como nos expresa claramente Lucrecio en esos versos que he reproducido al comienzo de este párrafo, así como en otros lugares, y como nos explica muy sagazmente Eva Marie Noller en el capítulo 2 de su libro, «Elemente der Ordnung. Die Buchstabenanalogie» (pp. 55-106).

El tratamiento dado al comentario del *De rerum natura*, en el que la autora se ha centrado fundamentalmente en los libros I y II, es de índole claramente filosófica, marginando otros aspectos de la obra lucreciana que para muchos lectores, como el que escribe estas líneas, resultarían tal vez más atractivos, como son el análisis poético y los planteamientos ideológicos y morales de la filosofía de Lucrecio. Sin embargo, debo reconocer que he leído esta obra puntualmente, animado sin la menor duda por la maestría con la que el tema del orden aparece tratado. Orden, valga la redundancia, que afecta en primer lugar a la disposición de toda la obra que comento. Un largo capítulo inicial, «Problemskizze. Wie werden Dinge» (pp. 9-55), después de recordar brevemente las bases fundamentales del epicureísmo lucreciano, nos lleva por los caminos de la bibliografía precedente, con la lógica atención especial al tema propuesto, una bibliografía que considero útil y exhaustiva, para tratar a continuación, con no menor detenimiento, la presencia del tema del orden en los escritos de los filósofos griegos. Cierra el conjunto una siempre convincente presentación del trabajo realizado («Gliederung der Arbeit», pp. 52-54).

Pasado el capítulo 2, al que ya he hecho fugaz referencia, la tesis de Noller se articula en los siguientes capítulos, cuyo contenido y comentario me exigirían una cantidad de páginas de las que no dispongo: 3. «Ordnung und Anfang» (Orden y Principio, pp. 107-138); 4. «Ordnung und Abweichung» (Orden y excepción, es decir, desvío del orden, pp. 139-150); 5. «Ordnung der Dinge (I)», y 6. «Ordnung der

Dinge (II)» (Dos capítulos dedicados al «Orden de las cosas», en los que se analiza, con abundancia de pasajes lucrecianos ilustrativos, de qué manera ese concepto regidor en la constitución de las cosas que hemos visto explicado en las primeras parte del libro opera, de forma consciente, en la exposición de la física de Lucrecio). Una breve Conclusión, la oportuna Bibliografía y sendos Índices de Palabras y Citas cierran el conjunto de este libro, que me parece muy necesario, tal vez indispensable, para un conocimiento mejor y más profundo de la filosofía atomista de ese gran poeta latino que fue Lucrecio.

ANDRÉS POCIÑA PÉREZ
Universidad de Granada

RIVERO, LUIS; ÁLVAREZ, MARÍA CONSUELO; IGLESIAS, ROSA MARÍA y ESTÉVEZ, JUAN A. (eds.), *Vivam! Estudios sobre la obra de Ovidio / Studies on Ovid's Poetry*, Huelva Classical Monographs 10, Huelva, Publicaciones de la Universidad de Huelva, 2018, 351 pp.

Este libro ha surgido del encuentro «*Vivam!* Simposio de Estudios Ovidianos», que se celebró en Huelva en octubre de 2017 con ocasión de la conmemoración del bimilenario de la muerte del poeta, organizado conjuntamente por los grupos de investigación «La mitología clásica en la literatura latina clásica y renacentista», de la Universidad de Murcia, y «Nicolaus Heinsius», de la de Huelva.

Sin duda el volumen destaca dentro del panorama de la investigación en Filología Clásica en España por la relevancia internacional de los estudiosos participantes. Aunque no hay indicación expresa, el libro, como veremos a continuación, pretende cubrir en la medida de lo posible el conjunto de la producción ovidiana y los campos principales de investigación, casi a la manera de un *Companion*.

Tras una breve presentación a cargo de los editores y una semblanza de los participantes, comienzan directamente las aportaciones de estos. No se ha incluido ninguna introducción, algo que hubiera resultado extremadamente útil para indicar los puntos principales que hoy merecen atención de los especialistas, especialmente si se quería ofrecer, como se afirma en la presentación, un panorama actualizado de la investigación ovidiana.

Aunque no haya una indicación formal, las doce aportaciones están organizadas temáticamente. Encabezan el libro los capítulos centrados en la tradición textual –en proporción, el área más representada–. En este apartado Richard Tarrant («Editing Ovid's *Metamorphoses*: Past, Present and Future») sitúa su propia edición en el panorama de la historia editorial de *Metamorphosis*, señalando el que considera que ha sido su principal mérito: la colación de los manuscritos anteriores al final del siglo XII,

cuyo valor justifica con ejemplos muy instructivos. Pero no se queda en los textos concretos sino que plantea una cuestión fundamental: ¿habrá un momento en el que los avances en la edición de los grandes textos clásicos sean tan insignificantes que no justifiquen el inmenso esfuerzo de realizar una nueva edición? En un *postscript* Tarrant rebate las propuestas textuales de Luck en su comentario póstumo a *Met. XV* (G. Luck, *A Textual Commentary on Ovid, Metamorphoses, Book XV*, Huelva, 2017).

El título del capítulo de Gauthier Liberman, «La critique du texte des *Héroïdes*», es engañosamente general, como él mismo advierte: su atención se centra en el par de cartas que se intercambian Aconcio y Cidipe, que presentan, agudizados, problemas que afectan al conjunto. Aun reconociendo las cualidades de la edición de Kenney (*Ovid. Heroides XVI-XXI*, Cambridge, 1996), el autor señala y analiza algunos puntos mejorables. El trabajo incorpora un apéndice sobre la autenticidad de la *Epistula Sapphi* y la historia del corpus de las *Heroidas*, utilizando un amplio abanico de argumentos que van desde la pura ecdótica a cuestiones más literarias, como las relaciones intertextuales o la arquitectura del libro. El resultado final, pues, justifica la formulación de un título general. El trabajo está cargadísimo de datos y referencias que son muy de agradecer pero su profusión oscurece en ocasiones el mensaje fundamental.

Antonio Ramírez de Verger en «*Suum cuique*: Editors and Commentators on Ovid's *Metamorphoses*» pretende reparar descuidos y ausencias que aún persisten en la bibliografía de crítica textual sobre las *Metamorfosis* de Ovidio, especialmente en lo que concierne a la atribución y valoración de conjeturas y correcciones realizadas por filólogos anteriores al siglo XX. Lógicamente el espacio solo le permite ofrecer una selección representativa, un ejemplo por cada libro de la obra.

El capítulo de Hayworth, «Editing and Interpreting Ovid's *Fasti*: Text, Date, Form», sirve de transición entre la parte dedicada a la historia del texto y la que constituye una aproximación literaria a la obra ovidiana. El trabajo responde exactamente a su título: primero señala la necesidad de una nueva edición que corrija los defectos de la que realizó E. H. Alton, y completaron a su muerte D. E. W. Wormell y E. Courtney (*Ovidius, Fasti*, Stuttgart y Leipzig, 1977). A continuación, aborda los problemas de la fecha y la forma de *Fastos*: expone argumentos métricos, intertextuales y estructurales que apuntan a la publicación tardía del libro y analiza el efecto que el exilio causó en su configuración formal.

Los cuatro trabajos siguientes tratan cuestiones puramente literarias.

Rosalba Dimundo en «*Gli Amores ovidiani e la tradizione elegiaca*» pone de relieve la transformación que en *Amores* Ovidio efectúa de su modelo Propertio: en la caracterización de la amada, una figura mucho menos definida y central en Ovidio; en la concepción del *seruitium amoris*, más distante y artificiosa; en la *militia amoris*, cuya equivalencia con la verdadera milicia, descartada terminantemente por

Propercio, refuerza Ovidio; en la relación con el mundo circundante, al que Ovidio se abría y del que Propercio se apartaba, prefiriendo limitarse al suyo propio.

En «The Second Erato and the Deeper Design of Ovid's *Ars amatoria*: Unravelling the Anti-Marital Union of Venus, Procris and Romulus», Thea S. Thorsen plantea la existencia de un mensaje no evidente que vertebra la arquitectura del *AA* y le otorga unidad: el amor no está ligado al matrimonio legítimo y, por tanto, este constituye un lugar peligroso. El trabajo, muy minucioso, combina la relevancia de la posición central de la segunda invocación a Erato (*Ars* II 425-426) con el análisis de tres series de pasajes: aquellos en los que aparecen Apolo, Baco y Venus, que se erige en la divinidad fundamental; después, tres relatos míticos de adulterios conectados con la saga de Minos: Pasífae y el toro, Dédalo e Ícaro y Procris y Céfalo; por último, la autora acude a sucesos históricos, Rómulo y el rapto de las Sabinas, una historia de violencia que constituye el primer matrimonio romano.

Mario Labate en «Storie dell'altro mondo: L'oriente nelle *Metamorfosi* di Ovidio» hace un estudio del cronotopo de las *Metamorfosis* centrándose especialmente en la imagen de Oriente: enumera una serie de ejemplos –los relatos contados por las hijas de Minias– en los que lo oriental parece que ha quedado desprovisto de su tradicional carácter perturbador. En contraste, en el libro X Orfeo cuenta el terrible caso de Mirra –esta partirá huyendo desde Chipre hasta el pueblo de los Sabeos– y se felicita de vivir en Tracia, un lugar que nada tiene que envidiar al Oriente y a todos sus productos exóticos. Aquí de nuevo la presencia de lo monstruoso parece asociada al Oriente, pero el mensaje queda en entredicho si consideramos que Orfeo morirá despedazado por las mujeres tracias poseídas de furor báquico.

El trabajo de Garth Tissol, «The Presence of Tibullus in Ovid's *Epistulae ex Ponto*», complementa el de Dimundo. En *Pontica* está especialmente presente el recuerdo de Mesala a través de las cartas que Ovidio dirige a los hijos de aquel. Tissol analiza el estilo de la primera carta a Mesalino (*Pont.* I, 7), el hijo mayor de Mesala, en la que el poeta, necesitado de apoyo, intenta un acercamiento sin estar seguro de la reacción de su destinatario; giros abruptos, inconsistencias y contradicciones consigo mismo revelan la inseguridad de Ovidio en esta situación. Por otra parte, el uso figurado de la casa romana (en concreto, el de la puerta que simboliza el acceso del poeta a Mesalino) nos remite a un tema querido por Ovidio en la poesía elegíaca amorosa (*Amores* I 4), pero también por el propio Tibulo (I 2 y I 9): Tissol señala la presencia, no tanto de ecos tibulianos, sino de ideas y recursos estilísticos que Ovidio ha trasladado del *amor* a la *amicitia*, un probable homenaje a Mesala, que tanto valoró a Tibulo.

En el libro no podía faltar un capítulo sobre la mitología. En «La incompleta enciclopedia mítica de Ovidio» Rosa M.^a Iglesias y Consuelo Álvarez desechan la tradicional repartición de temas –amor, mito y exilio– en distintas épocas de su actividad poética y examinan la presencia del mito en el conjunto de la producción

ovidiana. Describen ciertos rasgos del uso del mito aportando una selección de ejemplos: su ausencia de sistematicidad, su inclinación a lo novedoso, el desequilibrio a la hora de incluir episodios de determinadas sagas, etc. Lógicamente el trabajo no puede ser exhaustivo y solo en algunos casos las autoras proponen una interpretación de las causas de estas omisiones y desequilibrios. El resultado presenta un Ovidio cuyos intereses son claramente poéticos y no mitográficos, aun teniendo en cuenta el carácter enciclopédico de las *Metamorfosis*.

Las dos últimas aportaciones son estudios de la recepción del poeta. Frank T. Coulson en «The Story of Byblis in the Vulgate Commentary on the *Metamorphoses*» utiliza la historia de Biblis como ejemplo para ofrecer una introducción esencialmente descriptiva del tipo de material que incluye el comentario de *Metamorfosis* llamado *Vulgata*, una compilación del siglo XIII de la tradición interpretativa previa. Clasifica su contenido en seis categorías amplias no definidas por un criterio único: las glosas interlineares, la mitología, la moralización alegórica, la explicación del sentido literal, el comentario de cuestiones estilísticas y literarias y, finalmente, los problemas textuales.

El trabajo de John F. Miller, «Ovid's *Fasti* and Renaissance Calendar-Poems: Muses, May, Celestial Might», analiza el distinto tratamiento que un pasaje con resonancias programáticas, *Fasti* V 1-110 (las Musas discuten entre sí sobre el origen del nombre del mes de mayo), ha recibido en tres autores renacentistas de calendarios eclesiásticos poéticos cuyo modelo es la obra ovidiana: Lodovico Lazzarelli, Girolamo Chiaravacci y Ambrogio Fracco. Estos poemas han heredado la relevancia del pasaje dentro de sus respectivas obras, pero las modificaciones en distintos niveles y grados en cada uno revelan diferencias en la intensidad de su reivindicación de transmitir la verdad frente a las ficciones ovidianas.

La relación de Ovidio con otras artes se ha representado en un Apéndice donde, además de hacer constar otros agradecimientos, se destaca, entre otras actividades artísticas que tuvieron lugar en el Simposio, la proyección de las ilustraciones sobre las *Metamorfosis* del pintor Gabriel Alonso Marín, de las que el libro reproduce una selección a todo color. Completan el volumen una Bibliografía conjunta y sendos índices, uno de pasajes y otro de nombres y cosas notables, ambos elaborados por Pere Fàbregas, que contribuyen a aportar unidad al conjunto.

Aunque hubiera sido deseable alguna decisión editorial que hubiera conferido mayor uniformidad a las aportaciones (respecto a la inclusión de traducciones de los textos latinos o sobre el número y extensión de las notas a pie de página), el libro logra trasladar una imagen unitaria que responde a la intención de sus editores.

SUSANA GONZÁLEZ MARÍN
Universidad de Salamanca

MORENO SOLDEVILA, ROSARIO; MARINA CASTILLO, ALBERTO y FERNÁNDEZ VALVERDE, JUAN, *A Prosopography to Martial's Epigrams*. Berlín y Boston, De Gruyter, 2019, VIII + 706 pp.

Si algo caracteriza los *Epigramas* de Marcial es la ingente cantidad de personajes que los transitan y sirven ya como vehículo, ya como diana de sus sátiras y críticas. Cualquier obra que se proponga presentar la nómina completa de los mismos acarrea, necesariamente, un trabajo prolongado y que ha de partir de un planteamiento claro y consistente. Los autores que avalan esta publicación dejan poca duda de la calidad y rigor que podemos esperar en ella: entre muchos otros méritos, Juan Fernández es traductor de los *Epigramas* para Gredos (1997), cotraductor de la misma obra, junto con Francisco Socas, para la editorial Alianza (2004), y encargado del texto latino en la colección Alma Mater, edición en la que participan asimismo Rosario Moreno y Enrique Montero (2004-2005); Moreno es una prolífica autora que ha profundizado en numerosos aspectos de la obra de Marcial y ha editado, junto con Alberto Marina, los *Epigramas* en Akal (2019).

Son cerca de mil las entradas de nombres propios que presenta este exhaustivo volumen, y en todas ellas se sigue un mismo esquema. En primer lugar, tras el nombre en latín tal y como aparece en Marcial se citan los epigramas en los que se menciona; en esa referencia se aporta el libro, número de composición y el verso. En los casos puntuales en que no se indica este último, entendemos que la cita se repite a lo largo de todo el epigrama en cuestión (ocurre, por ejemplo, con *Acerra* [las citas de esta reseña son, salvo indicación contraria, s. u.]). A esto le sigue una clasificación según el nombre se corresponda con una persona real, un personaje ficticio, histórico, mitológico, legendario o una creación literaria de otros escritores. La categoría de «histórico» se diferencia de la designada como «real» en el hecho de que aquella se menciona asimismo en autores distintos de Marcial. Figura a continuación, en su caso, el nombre original en griego o el nombre completo en latín. Algunos usos peculiares, como es el caso de *Memmi* como «plural generalizador» de *C. Memmius Regulus*, o *Maurici* a partir de *Mauricus*, también se indican. Puede incluirse información biográfica relevante para cualquier tipo de personaje con independencia de su existencia efectiva fuera de la literatura, y cierra el cuerpo del texto un comentario de las menciones en los propios epigramas. Se añaden después abundantes referencias bibliográficas y las iniciales del autor que se ha ocupado de la entrada en cuestión.

La claridad con que la información se dispone es meridiana, y el estilo en el que se presenta, con un método de «llamadas» a otras entradas mediante la anteposición de una flecha, recurso que recuerda a los hipervínculos y que es tan popular en libros de consulta de publicación reciente, revela aquí su eficacia. Sumado a dicha característica, el estilo de la redacción –uniforme no obstante la múltiple autoría– propicia que el volumen se preste a una lectura saltando de unos personajes a otros, como fuera una de

las aspiraciones en el utilísimo diccionario de mitología de Pierre Grimal: una obra de consulta que, sin perder su esencia práctica, vaya más allá de la duda particular. Como herramienta para estudiosos, permite un empleo que favorece nuevas investigaciones y que trasciende las bases de datos tradicionales. En un profundo afán científico, se presentan variantes de lectura en manuscritos (p. ej., en *Laronia*). Su base es la edición mencionada para Alma Mater, sin perder de vista otras de referencia. A este respecto, el volumen incluye un apartado con las siglas empleadas para los manuscritos citados.

Como podemos suponer, una información problemática por su misma naturaleza es la identificación del personaje ficticio frente a la persona real. Consciente de la controversia, Moreno dedica una buena porción del apartado introductorio (pp. 2-5) a dar las pertinentes explicaciones, reconociendo que es complicado deslindar las personalidades ficticias que son referencia velada a través de un seudónimo (y, por tanto, son reales), o incluso distinguir entre personajes propiamente dichos o conjuntos escultóricos. En ocasiones se presenta la duda al lector (*Acorus*), algo que, lejos de menoscabar la calidad del volumen, da fe de la profundidad y múltiples aristas de la obra de Marcial e invita a nuevas incursiones en ella.

Para evitar posibles dudas y facilitar la consulta, los nombres de autores ilustres se consignan tal y como aparecen en el epigrama, aunque remitan luego a otra entrada. A los nombres propios se les añade con frecuencia la etimología o el origen. Estos apartados abarcan tanto menciones breves (procedencia osca de *Pontia*) hasta otras de gran extensión (presencia de *Lalage* en inscripciones y en la literatura). Encontramos mínimas inconsistencias y repeticiones, difícilmente salvables en una obra de tal envergadura: así, la etimología de tres de los cuatro *Rufus* remite a la del primero, mientras que en la entrada de *Iulius Rufus* se repite la explicación entera en lugar de enlazar al nombre simple. Por otra parte, hemos constatado ciertos casos en que la colocación del nombre griego cambia de lugar (en *Aethon*, *Hermes*¹ o *Hermocrates*). Son, con todo, deslices nimios que no restan valor a este ingente esfuerzo.

Ponen el colofón a la obra un apartado bibliográfico extenso y plenamente actualizado, y los índices, que en este caso se dividen en personajes y nombres propios, lugares (edificios y accidentes geográficos), un *index rerum memorabilium*, otro de vocablos latinos y uno más de términos griegos. Lo que a la vista es un diccionario de nombres propios termina siendo un volumen imprescindible para cualquier estudioso de Marcial, de los epigramas y, dada la magnitud temática y referencial de estos, un libro de gran utilidad para quienquiera que se adentre en la literatura y la historia del mundo clásico. Pero, además, una vez que saciamos una duda concreta, este libro nos invita a volver a él para profundizar en sus páginas, para leer las historias que recoge y disfrutar de su contenido, con la satisfacción que produce destejer la compleja trama que conforman las obras y los personajes que nos presenta.

FRANCISCO JAVIER BRAN GARCÍA
Universidad Complutense de Madrid

SCHMITZ, CHRISTINE, *Juvenal*, Studienbücher Antike 16, Hildesheim, Georg Olms Verlag, 2019, 248 pp.

Esta introducción al estudio de Juvenal, dirigida especialmente a estudiantes y profesores de Filología Clásica, está dividida en seis partes que valoraremos por separado con el fin de destacar dónde están sus logros y también algunas debilidades.

I. *Der Satiriker Juvenal inner- und ausserhalb seines Textes*: «El satírico Juvenal dentro y fuera de su texto». Nos parece un acierto esta forma de abordar el estudio, porque a estas alturas no es fácil empezar con la *Vita* de Juvenal tras casi setenta años de cuestionamiento de las reconstrucciones que se han hecho de ella. Para combatir las conjeturas del círculo vicioso del biografismo, que deduce la vida de la obra y a continuación interpreta esta partir de la vida, surgió como método alternativo la teoría de la *persona*, que proponía diferenciar el «yo» satírico que habla en las *Sátiras* del Juvenal autor histórico de las mismas.

Críticas posteriores a los excesos de esta teoría han obligado a los estudiosos de Juvenal a matizar la posición que toman en relación con ella. Schmitz le dedica algunas páginas a la búsqueda de un equilibrio entre los dos extremos. Después de analizar otras formas de aproximación al «yo» de la sátira, como son las categorías analíticas de «auto-ficción», voz del narrador, satírico y «Sprecher», y de definir muy bien estos conceptos, toma acertadamente posición entre los extremos y acepta que algunos datos históricos y biográficos se cuelan en la proyección que el poeta hace de sí mismo en su sátira, proyección poética y por tanto ficticia, cambiante dependiendo de la función y el contexto en el que se sitúa su discurso.

A continuación, recoge en los apartados dedicados a la vida de Juvenal las fuentes conservadas, que analiza de manera muy crítica destacando los datos que también aparecen en las sátiras.

II. *Juvenal und die Gattung der römischen Verssatire*: Aquí se ocupa de la posición que Juvenal toma en la tradición de la sátira. Primero introduce el tema destacando que la agresividad de la sátira de Juvenal, apoyada en su modelo Lucilio, se convirtió con el tiempo en el horizonte de recepción del género, en la genuina representante del mismo, de manera que de sus *Sátiras* sale la conversión de la sátira en lo «satírico» que aparece en diversos géneros literarios.

A continuación, tras repasar la tradición de la sátira en verso en Quintiliano y en la sátira 1 de Juvenal pasa de manera natural al apartado final de esta segunda parte: «Polifonía genérica en la sátira de Juvenal».

Era de esperar que un género tan abierto como la sátira incorporara a él elementos de otros géneros. Para estudiarlos recuerda el concepto de «cruce de géneros» de Kroll y el más reciente de «enriquecimiento genérico» aplicado por S. Harrison al estudio de la poesía augústea, pero termina optando por el concepto de «polifonía» porque recoge mejor la «mezcla» característica de la sátira, en la que se incluiría

su diálogo con elementos de diversa procedencia genérica y también el conflicto entre ellos. Desde esta perspectiva estudia la *recusatio* y la negación paródica de los «géneros oficiales», la dicción «epicizante», los temas afines a la tragedia y la adaptación, con cambios, de motivos y formas de otros géneros como la bucólica, el epigrama y la historiografía.

III. *Die einzelnen Satiren*

Después de las dos primeras partes, en general muy acertadas, esta es más dispersa e irregular.

En una breve introducción al análisis individual de cada una de las sátiras señala primero cómo se relacionan entre sí las sátiras del libro primero vertebrado por Roma como lugar de vicio y corrupción. De ahí parte para señalar las relaciones entre sátiras que superan los límites del libro como por ejemplo 2 y 9 (hipocresía y homosexualidad) y 5 y 11 (cenar). El repaso de las conexiones entre sátiras no es exhaustivo; tampoco lo es el análisis de cada sátira en particular, como ella misma señala, aunque considera imprescindibles tener en cuenta, además del tema, los problemas centrales de composición e interpretación y cuestiones de intertextualidad. Pero en realidad no siempre toca todos estos aspectos.

El desequilibrio nos asalta ya en los capítulos correspondientes a las sátiras del libro primero: mientras las sátiras primera, tercera y cuarta están muy bien analizadas, la segunda y, sobre todo, la quinta merecen menor atención. Además, en los comentarios de cada sátira no vuelve a referirse a las relaciones entre ellas: no señala las conexiones sutiles que le dan unidad al libro ni tiene en cuenta el desarrollo sucesivo de sus temas como el de la situación de los clientes: el satírico pasa de la empatía hacia ellos en la 1, a la ironía con respecto a Umbricio en la 3, y por fin a la condena de Trebio en la 5. Esta deficiencia se debe a que no le da relevancia al libro como unidad de composición.

De los aspectos que señalaba como imprescindibles al principio destaca su interés por las relaciones intertextuales (con frecuencia paródicas) con la épica y particularmente con la *Eneida*. Así cierra el análisis de la tercera con un apéndice en el que comenta detenidamente las relaciones intertextuales entre los vv. 196-202 y *Eneida* II 309-312.

El análisis de la sexta es demasiado económico: le dedica más o menos el mismo espacio que a cualquiera de las otras sátiras, sin tener en cuenta que la invectiva contra las mujeres ocupa un libro entero. El apéndice con su comentario detenido de los vv. 352-365 le permite ejemplificar mejor el carácter generalizador del ataque misógino: partiendo del caso de la derrochadora Ogulnia convierte su conducta en propia de todas las mujeres.

En el comentario de la séptima la A. hace una introducción en términos generales sobre el tratamiento satírico, exageradamente cómico y paradójico que Juvenal le da a la penosa situación de los intelectuales en Roma. Los patrones avaros los tratan

mal, un tema que permite relacionar esta sátira con la 3 y la 5, y que reaparece en la 9, cierre del libro tercero. Pero no hace ningún comentario sobre la organización de este libro, que es similar a la del libro primero, en el que las sátiras sobre la degeneración de la nobleza (2 y 4) estaban rodeadas por las dedicadas a las relaciones de clientela (3 y 5): también aquí la 8, sobre la nobleza, va precedida y seguida por dos sátiras en las que patrones y clientes son víctimas de la crítica satírica.

El análisis de la octava es muy económico: solo comenta el principio y el final, estrechamente relacionados por la pregunta que abre la sátira (*Stemmata quid faciunt?*) y la respuesta que la cierra: un árbol genealógico brillante no garantiza la virtud. Schmitz no se ocupa del carácter parenético del poema, de su doctrina positiva y de la inestabilidad del destinatario.

El capítulo dedicado a la 9 es uno de los mejores. La sátira enteramente dialogada permite la crítica del patrón avaro desde la perspectiva del cliente, Névolus, y también la que hace el satírico del cliente al desnudar su indignidad, como había hecho en la 5 con Trebio.

Se echa en falta en el análisis de estas tres sátiras que no comente el cambio general de tono, la mayor presencia de doctrina moral positiva, la ironía y la presencia de interlocutores, hecha excepción de la 9, porque es la única que tiene un interlocutor estable.

La tendencia observada en el libro tercero sigue desarrollándose en los comentarios de las sátiras de los dos libros siguientes: el método de análisis individual de las sátiras oscurece el avance del satírico en una dirección nueva. La autora señala las relaciones entre sátiras: con acierto ve la 10 como un comentario sobre los deseos que Névolus formulaba al final de la 9: su satisfacción puede ser peligrosa. El análisis de la 11 es interesante: una vez más destaca la intertextualidad con la *Eneida*, porque el satírico, anfitrión de la cena modesta, se auto-representa como un nuevo Evandro; pero no advierte la inestabilidad del interlocutor Pérsico porque empieza su comentario en el v. 57 dejando de lado la introducción de la sátira, un ataque de carácter general contra los derrochadores, ni señala que, después de dirigirse a Pérsico, de vez en cuando se olvida de él y habla para un público amplio. El *sermo* no acaba de afirmarse.

Aproxima la sátira 12 a la 11 porque en ambas el satírico es el protagonista de acciones que confirman su modestia; en este caso elige víctimas modestas para sacrificarlas a los dioses en acción de gracias por la salvación de su amigo Catulo de un naufragio. Se dirige a Corvino porque la segunda parte de la sátira trata el tema de la caza de testamentos, una actividad rechazada por el satírico ya que su amistad con Catulo es desinteresada. Únicamente en el análisis de esta sátira señala la A. referencias a las sátiras de Horacio, referente de la mesura y serenidad de la nueva *persona* del satírico, que se impone claramente en este libro.

Las sátiras que conforman el libro quinto de Juvenal están en general muy bien analizadas: acepta la tesis de que la sátira 13 se apoya en el género de la *consolatio*, que somete a parodia, y señala asimismo la ironía con la que el satírico adopta la *communis opinio* para burlarse de la *simplicitas* de su amigo Calvino, al que se dirige. La A. niega el carácter programático de la sátira y la recuperación de la *indignatio* en ella. Tiene razón: no se produce la recuperación de la ira del satírico; pero no ve que este se distancia irónicamente de la *indignatio* de Calvino: la pérdida de una pequeña cantidad de dinero no merece una emoción así. La parodia es aquí un arma de la ironía.

En la 14 también analiza con rigor los tres aspectos siguientes: el modelo de comunicación con un interlocutor inicial nombrado en el primer verso y que después desaparece; la estructura de una sátira que tiene dos temas, educación y avaricia, con tratamientos específicos pero relacionados desde el principio y la actitud del satírico diferente del de las últimas sátiras, porque solo adopta una actitud positiva cuando contrapone las costumbres del presente a la *simplicitas* de los viejos tiempos. La 15 denuncia un caso de canibalismo en Egipto, un *exemplum* de *inhumanitas*, que le sirve después para reflexionar sobre el género humano y su degradación. Pero antes de narrar el enfrentamiento entre dos pueblos egipcios recuerda hechos semejantes en épica y tragedia; y en el relato se sirve de la parodia épica y de la evocación de los héroes de Homero y Virgilio para subrayar por contraste la ridícula pequeñez de los egipcios.

Esta parte III habría ganado mucho si la A. le hubiera prestado mayor atención al marco del libro en el que cada sátira aparece y si hubiera contemplado la evolución de la poética de Juvenal y la de la perspectiva del satírico.

IV. *Juvenals satirisch analysierender Blick auf römische Gesellschaft*

En esta parte la A., después de advertir que no se puede reconstruir la sociedad romana a partir de sus sátiras, observa que sus presentaciones satíricas tenían que tener cierta credibilidad para ser convincentes. Aunque de vez en cuando se refiere a la crítica moral, se fija sobre todo en los malos comportamientos de los hombres y mujeres de su tiempo en relación con el *decorum* social, la ruptura de las convenciones que debían ser dominantes en la vida cívica y social. Desarrolla el tema analizando siempre la antítesis entre las conductas antiguas y las actuales, aunque la idealización de la primera se someta a ironía, ya que ciertos valores han quedado obsoletos.

V. *Juvenals virtuose Technik: Satirisierung durch Sprache und Vers*

Esta parte es espléndida, desde el estudio del estilo con la atención preferente a las figuras de la incongruencia, oxímoron, antítesis, paradojas y *iuncturae* chocantes, idóneas para presentar el mundo satírico de Juvenal lleno de contradicciones, hasta la métrica y el orden de palabras en el verso expresivamente puestos al servicio de la sátira. Estos recursos junto a la hipérbole, bien contenida en una palabra o sintagma,

bien desarrollada en *amplificatio*, aparecen ilustrados por numerosos ejemplos de las *Sátiras*. Y junto a las figuras en las que se apoya la exageración característica del género, el diminutivo, arma satírica no menos eficaz. No echamos en falta nada sobre el virtuosismo del arte de Juvenal.

VI. *Juvenals Überlieferung und Rezeption*

También estos aspectos de la obra de Juvenal están bien tratados, desde la transmisión textual y los primeros estadios de la recepción del poeta por los tempranos apologistas cristianos hasta los grandes poetas satíricos ingleses (Dryden y Johnson) y Víctor Hugo pasando por la Edad Media y el Humanismo renacentista.

Resumiendo, podemos decir que, a pesar de las reservas que hemos manifestado sobre la parte III, el libro tiene muchas cosas buenas y puede ser muy útil para alumnos y profesores de Filología Latina.

ROSARIO CORTÉS TOVAR
Universidad de Salamanca

IV. *Historia, religión y sociedad*

BELLOMO, MICHELE, *Il comando militare a Roma nell'età delle guerre puniche (264-201 a.C.)*, Historia Einzelschriften 264, Stuttgart, Franz Steiner Verlag, 2019, 277 pp.

El imperialismo romano continúa siendo uno de los temas estrella en los trabajos dedicados a la historia de la antigua Roma. El proceso por el que esta pequeña ciudad del Lacio acabó sometiendo a la práctica totalidad de pueblos de la cuenca mediterránea sigue despertando el interés de buena parte de los investigadores actuales. A una parte de ese proceso, concretamente al papel que las transformaciones institucionales derivadas de las dos guerras púnicas tuvieron en el ulterior desarrollo imperialista de Roma, está dedicado el libro de Michele Bellomo. Esta publicación es una síntesis de su Tesis Doctoral presentada en l'Univeristà degli Studi di Milano en julio del 2015 y se inserta en una corriente historiográfica que en los últimos años ha puesto su atención en la jerarquía y competencias de las principales magistraturas romanas durante el período republicano⁵. Precisamente, este trabajo lleva a cabo una revisión

⁵ F. J. Vervae, *The High Command in the Roman Republic. The Principle of the summum imperium auspiciumque from 509 to 19 BCE*, Stuttgart, 2014; F. K. Drogula, *Commanders and Command in the Roman Republic and Early Empire*, Chapel Hill, 2015; A. Díaz Fernández, *Prouincia et Imperium: el mando provincial en la República romana*, Sevilla, 2015; J. Armstrong, *War and Society in Early Rome: From Warlords to Generals*, Cambridge, 2016.

en profundidad de la organización de los mandos militares durante el período de las dos guerras púnicas con el objetivo de realizar una lectura crítica y una actualización de algunos de los postulados tradicionales sobre la transformación de la política exterior de Roma durante los últimos tres siglos de la República.

El libro está estructurado en cuatro capítulos más una introducción y unas conclusiones generales. Cada uno de esos capítulos se acompaña en su parte final de unas tablas analíticas donde se recogen los datos esenciales que sirven de base al estudio. La obra se cierra con una completa bibliografía (pp. 239-254), un repertorio de las fuentes empleadas y unos índices analíticos (pp. 255-277) en los que figuran los nombres propios, los topónimos y los temas más relevantes de este estudio, y que resultan de una enorme utilidad en una obra de estas características.

La «Introduzione» (pp. 9-19) constituye una presentación general de la obra, al tiempo que sirve como declaración de intenciones. El autor justifica la elección de este tema por la falta de estudios centrados en la evolución de las magistraturas *cum imperio* durante las dos guerras púnicas, un período que representa el punto de inflexión en el desarrollo de las principales instituciones de la etapa republicana y donde se sientan las bases del cambio de orientación de la política exterior de Roma que tendrá lugar a partir del siglo II a. C. Aunque quedan fuera del objetivo de esta obra las dinámicas políticas de la Roma del siglo III a. C., el autor sí que pretende matizar y complementar algunos de los modelos propuestos al respecto, ya que, a su parecer, resultan excesivamente monolíticos en lo referido a la elección de los mandos militares.

Michele Bellomo reconoce las dificultades que se le presentan a la hora de llevar a cabo su análisis comparativo, unas dificultades derivadas de las fuentes disponibles para este período, que se caracterizan por ser mayoritariamente literarias, no coetáneas y desigualmente útiles para las distintas etapas analizadas.

Precisamente, al período de configuración y desarrollo del mando militar durante la primera etapa de la República está dedicado el capítulo I, titulado «Il comando militare a Roma nella prima fase della storia repubblicana (509-264)» (pp. 20-91). Pese a que, *stricto sensu*, este período no forma parte del marco cronológico del estudio, el autor es consciente de que para llevar a cabo su análisis resulta imprescindible conocer la conformación del sistema de mandos e identificar sus principales características en la etapa previa al período objeto de estudio, ya que fue en ella cuando se configuró el marco institucional que sirvió de base al funcionamiento político-militar de la Roma republicana y cuando se crearon algunas de las figuras institucionales y procedimientos que serían determinantes en la futura política expansionista romana.

A partir de esta «foto fija» del cuadro institucional, el autor puede dedicarse en el segundo capítulo —«La prima guerra punica (264-241)» (pp. 92-116)— al que constituye el verdadero objetivo de este estudio. La extensión de este capítulo resulta sintomática de las escasas novedades que supuso este conflicto para las transforma-

ciones del mando militar. En efecto, Bellomo considera, en contra de la mayoría de las opiniones, que esta primera confrontación entre las dos aspirantes a potencias del Mediterráneo antiguo no supuso ninguna modificación de calado del sistema institucional-militar y que la mejor prueba de ello fue la prolongación de la guerra y la incapacidad de Roma para aprovechar su posterior triunfo y afrontar una política expansionista capaz de ir más allá de los territorios itálicos. De hecho, las pocas innovaciones que se detectan en esta fase –que afectaron principalmente al ámbito de actuación de los cónsules y a las competencias del pretor– ni siquiera llegaron a institucionalizarse, una circunstancia que explicaría esa incapacidad de Roma para tomar la iniciativa con una política exterior más agresiva.

Más interesante a nivel institucional resulta el período de entreguerras, al que está dedicado el tercer capítulo, «Il periodo tra le due guerre (240-219)» (pp. 117-143), ya que en esta fase se detecta un incremento de las magistraturas *cum imperio* y, sobre todo, una serie de cambios que afectaron al reparto de las cargas de los mandos militares que resultaron decisivos en el ulterior desarrollo del marco institucional romano. Sin embargo, esas innovaciones tampoco supusieron una alteración de la política militar de Roma, que siguió manteniendo una orientación fundamentalmente defensiva.

Llegamos así al cuarto y último capítulo: «La seconda guerra punica (218-201)» (pp. 144-230). Como señala el autor, fue en este período cuando tuvieron lugar las innovaciones más determinantes en el plano institucional y militar que permitieron a Roma hacerse dueña del Mediterráneo tras su triunfo sobre Cartago. Dichos cambios tuvieron como base las necesidades y exigencias marcadas por la guerra anibálica, que obligaron al senado a modificar su atávica praxis institucional y a alterar el rígido funcionamiento de las instituciones políticas y militares romanas. Las limitaciones de espacio de esta reseña impiden llevar a cabo un análisis detallado de esas innovaciones, aunque la principal de ellas, por lo que supuso en el conjunto del marco institucional romano, fue el fin de la exclusividad de los dos cónsules en la dirección de las principales operaciones bélicas. Estrechamente unida a esos cambios y derivada de ellos se encuentra la que, a todas luces, fue la consecuencia más importante de esas innovaciones, y que no fue otra que el cambio de orientación de la política exterior de Roma.

A este último aspecto está dedicada la parte final de las «Conclusioni» (pp. 231-237), donde el autor traza las líneas maestras del expansionismo romano tras la finalización de la segunda guerra púnica, una nueva política que fue posible gracias a las innovaciones introducidas en el marco institucional durante la segunda mitad del siglo III a. C.

En definitiva, nos encontramos ante un detallado y completo estudio de la organización y evolución de los mandos militares que permite comprender mejor la conformación y desarrollo del fenómeno imperialista de Roma. Sin duda, este trabajo

está llamado a convertirse en una obra de obligada consulta para los especialistas en la materia, y todo ello con un estilo sobrio, aunque muy claro, y con una extensión que se ajusta al propósito del libro.

JUAN JOSÉ PALAO VICENTE
Universidad de Salamanca

NIETO IBÁÑEZ, JOSÉ MARÍA, *Historia antigua del cristianismo. Desde los orígenes al Concilio de Calcedonia*, Madrid, Editorial Síntesis, 2019, 266 pp.

Es este libro el primero escrito por autor español que da una visión completa de la historia y literatura del cristianismo antiguo. Su autor, J. Nieto, catedrático de Filología Griega de la Universidad de León, es reconocido especialista en el tema y, por eso, ha sabido sintetizar de manera admirable en 266 páginas los cinco primeros siglos de la historia del cristianismo, desde su nacimiento en tierra judía hasta el concilio de Calcedonia del año 451. Es de destacar el rigor filológico de la obra, pues el autor, a fuer de buen helenista, documenta todas sus afirmaciones en textos cuidadosamente elegidos y bien comentados y también es destacable el esmero y pulcritud con el que ha escrito este libro.

En las 90 primeras páginas (pp. 10-99, caps. 1-3) se ofrece el marco histórico, político y social de esta religión, que nace y tiene su primer desarrollo, como corriente crítica de la religión judía, en el s. I en Palestina, de la mano de un judío, Jesús de Nazaret. Otro judío, como fue, por linaje y formación, Pablo de Tarso, pero también buen conocedor de la cultura griega, será el que expanda esta rama del judaísmo, que acepta a Jesús como el Mesías, por el mundo grecorromano y el que se esfuerce por vez primera en presentarla a griegos y romanos de manera que la pudieran entender y abrazar. Se trata también en el libro de las primeras comunidades de Jerusalén y del primer concilio, celebrado en esta ciudad, en el que se decidió admitir a los gentiles en la nueva religión, lo que fue un hito muy importante para que se desgajara poco a poco del judaísmo y se helenizara –aún sin perder sus raíces– y pasara de ser una religión nacional a una religión universal, a lo que también contribuyó la traducción de la *Biblia* hebrea al griego (*Septuaginta*), y el hecho de que en la época de Jesús, Judea era provincia del Imperio Romano. El cristianismo se difunde pronto por Egipto, Siria, por las principales ciudades del mundo grecorromano, Hispania, Babilonia y Norte de África, mientras las diferentes corrientes del judaísmo se van radicalizando frente a Roma, que destruye Jerusalén en el año 70 y la somete a su imperio. Se detiene el autor en los orígenes del cristianismo en Roma, en donde en principio se la persigue, ciertos emperado-

res la toleran, en el s. IV es legalizada por el emperador Constantino y finalmente Teodosio la convierte en la religión oficial del Imperio.

Las 50 páginas siguientes (pp. 101-151, caps. 4 y 5) versan sobre la organización de la iglesia: primeras comunidades, primeros encuentros, primeros concilios, confluencia de etnias y modos de pensar, organización y desarrollo de sus cultos, sus ritos, sus festividades y ciclos litúrgicos y también sobre las primeras disidencias como el monacato. Se estudia cómo a finales del s. II y principio del III en reacción a la paulatina «jerarquización» de la iglesia y a la creación de una doctrina única, la «ortodoxia», crecen los disidentes: marcionitas, arrianos, monofisitas, nestorianos, pelagianos, donatistas, gnósticos, etc. y cómo, entre disquisiciones teológicas sin fin, el cristianismo en sus concilios va perfilando su identidad.

Las últimas 100 páginas (pp. 153-258, cap. 6) se dedican a estudiar los primeros documentos del cristianismo antiguo, escritos en griego, y a la literatura cristiana antigua. Se comienza por la *Septuaginta* y no se olvidan los escritos apócrifos intertestamentarios, que son el eslabón de unión entre los dos Testamentos. Aborda los diferentes problemas de la formación del Nuevo Testamento, de la elaboración del canon y la literatura apócrifa. El autor dedica un amplio espacio a la literatura apostólica, en su mayoría epístolas, destinadas a orientar a las primeras comunidades, y a la literatura apologética, destinada a defender a la nueva religión frente al judaísmo y a los cultos paganos, e incluye también a los primeros historiadores del cristianismo, a los escritores que advierten ante otras opciones religiosas diferentes de la canónica y a los Padres latinos más significativos. Se ocupa, asimismo, de las réplicas y críticas de autores paganos a la doctrina cristiana. Estudia en profundidad los Padres de Alejandría, que recogen lo mejor del judaísmo helenístico y con parámetros de la filosofía y literatura griega, especialmente del neoplatonismo, ponen las bases para que el cristianismo sea asimilable por las élites intelectuales grecorromanas, línea que seguirán los Padres Capadocios, quienes fundamentan la teología cristiana en la filosofía griega, hasta llegaron a utilizar los metros de la poesía griega para difundir su mensaje, y así consolidaron la estructura teológica de todo el cristianismo posterior. El autor también se hace eco de las aportaciones de los Padres antioquenos y de los de Jerusalén.

Cierran la obra 13 textos de los momentos más significativos en el devenir del cristianismo antiguo desde Flavio Josefo hasta Teodoreto de Ciro. El autor los contextualiza, resume sus ideas más relevantes y da inteligentes pautas para su comentario e interpretación.

En suma, el profesor Nieto nos presenta una obra, escrita con un estilo ágil y ameno, que ya es indispensable para todo el que quiera aproximarse a la literatura cristiana y referencia también en universidades para el estudio de esta interesantísima literatura, que, hasta en los grados de la Filología Griega, está y ha estado siempre un tanto marginada.

Felicitemos, por tanto, al autor, a la editorial Síntesis, por presentarnos una obra científica en un formato tan manejable y al coordinador de los Temas de Historia Antigua, David Hernández de la Fuente, por la certera elección del tema y del autor.

MERCEDES LÓPEZ SALVÁ
Universidad Complutense de Madrid